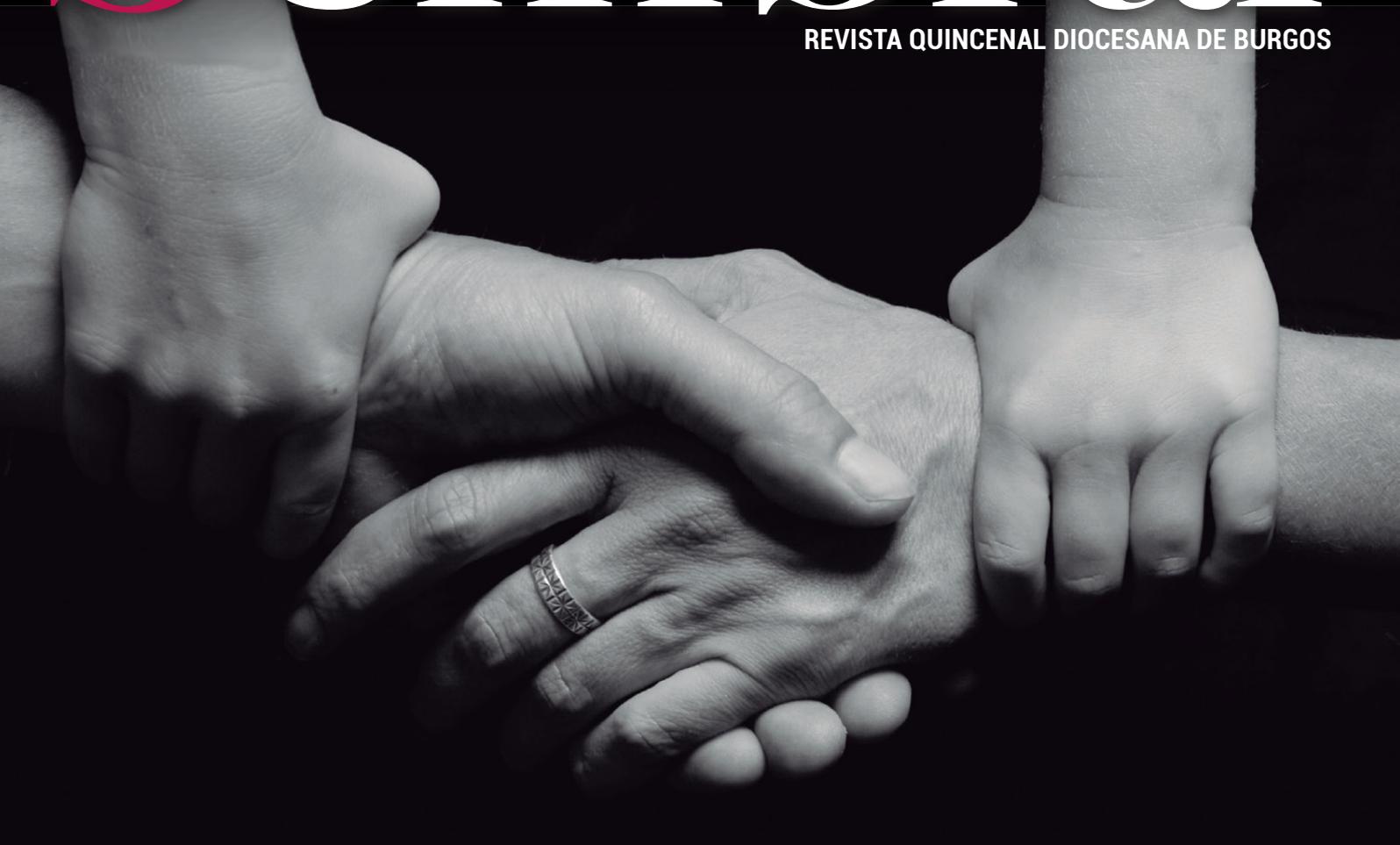


Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS



el reto de la familia líquida

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

evangelizar en el campo

opinión



Colaboración

La diócesis busca voluntarios para acompañar a los peregrinos que acuden a la Catedral durante el Año Jubilar

Pág. 5



Aniversario

El Centro de Orientación Familiar diocesano cumple 20 años saliendo al paso de los retos familiares

Págs. 6-7



Javier Benito Silvestre

«Cambiar el mundo exige primero nuestra transformación interior»

Pág. 9



Árbitro y capellán

Ángel Olalla compagina su trabajo pastoral con el arbitraje y el acompañamiento espiritual del Burgos CF

Pág. 12



Asamblea Diocesana

Será un compromiso para vernos «por dentro y por fuera» para una renovada conversión eclesial

Pág. 8

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos:
Elena Bilbao, Juan José Pérez Solana y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18,50 €
2 ó más suscripciones: 12,50 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
IberCaja, número de cuenta IBAN:
ES33 2085 4891 8103 3065 8582
La Caixa, número de cuenta IBAN:
ES97 2100 0097 3322 0039 4878

Diseño e impresión:
Interpubli (telef.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos

ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Servidores y mensajeros de Dios
¿Por qué voy a participar en la Asamblea?
Toñi Rodríguez

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5, 6 y 12

Año Santo
La diócesis busca voluntarios para acompañar a los peregrinos
Asamblea Diocesana
Marca el inicio de curso en la vida pastoral

A FONDO

Pág. 7

Aniversario
Repasamos con ayuda del psicólogo del COF los 20 años de andadura de este proyecto diocesano de acompañamiento a las dificultades familiares

TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Javier Benito Silvestre:
«Cambiar el mundo exige primero nuestra transformación interior»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Una teología del anuncio» y «Bienvenidos al barrio»
Las piedras también hablan
La Rad del Tozo



Editorial

«Amor por la misión»

A los 100 años de la publicación de la carta apostólica Maximun Illud del papa Benedicto XV, su sucesor, el papa Francisco, ha querido hacer del presente octubre un mes extraordinario de carácter misionero. En efecto, hace un siglo el entonces Santo Padre pidió generosidad misionera a las diócesis europeas, que habían visto mermadas, tras la «matanza inútil» de la Primera Guerra Mundial, las filas de los religiosos que salían del Viejo Continente a evangelizar en tierras lejanas. Ahora, el papa Francisco pretende con este mes «despertar aún más la conciencia misionera de la missio ad gentes y de retomar con un nuevo impulso la transformación misionera de la vida y de la pastoral» de toda la Iglesia.

En efecto, «la Iglesia existe para evangelizar», es su vocación más profunda y su razón de ser. La alegría del encuentro con Jesús es capaz de «transformarlo todo» y quien ha descubierto en su vida la fuerza salvadora del Resucitado siente la urgente necesidad de contagiarla a los demás. Hoy, sin embargo, esta conciencia misionera ha quedado arrinconada en la Iglesia en los lugares con amplia tradición cristiana. Desde que Europa comenzó a ser cristiana por orden del emperador,

los cristianos nos hemos acomodado a ser una Iglesia introvertida, pues todo ciudadano europeo era bautizado y no «necesitaba» un anuncio misionero. Hemos olvidado que nuestra tarea es construir una Iglesia en crecimiento, y no una comunidad que se repliegue cada vez más en sí misma. Hemos olvidado que la Iglesia existe para evangelizar y llevar el mensaje de la salvación a todos los hombres y mujeres que nos encontramos en nuestros barrios y pueblos.

Si abrimos los ojos, sin embargo, descubrimos que las cosas han cambiado y nuestro contexto ha dejado de ser cristiano. Algunos bautizados se han alejado de Jesús; otros muchos contemporáneos nuestros ni siquiera han oído hablar de él y, lo que es peor aún, hay muy pocos cristianos que tengan el valor de anunciárselo.

Si la vocación de la Iglesia es misionera, también debe serlo la vocación de cada bautizado. Todos hemos de ser responsables en llevar la Buena Noticia de Jesús a todos los rincones. Ojalá que este octubre misionero sirva para que en toda la Iglesia, como desea Bergoglio, «crezca el amor por la misión, que es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo».

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

octubre 2019

INTENCIÓN DEL PAPA

Por la evangelización: La misión de la Iglesia

Para que el soplo del Espíritu Santo suscite una nueva primavera misionera en la Iglesia.

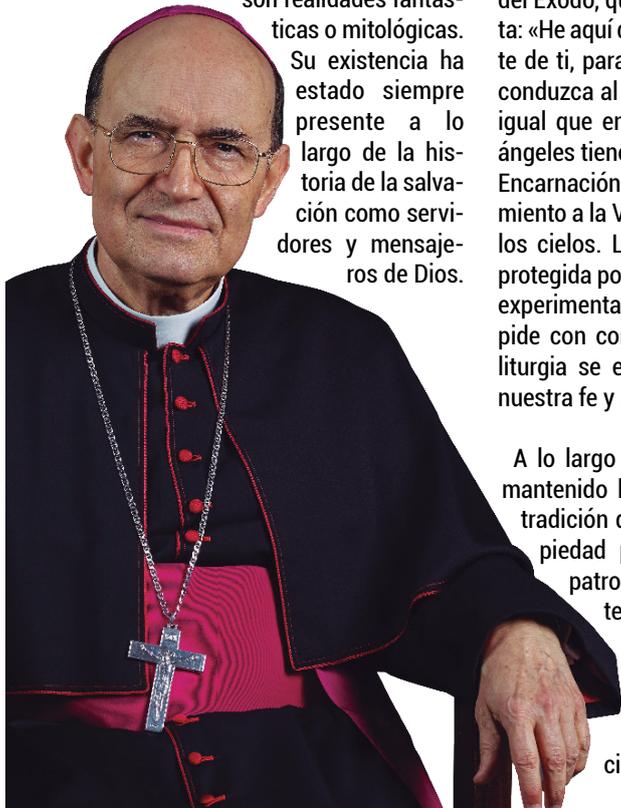
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por los evangélicos, judíos, musulmanes, creyentes de otras religiones, no creyentes, los indiferentes y los que se han alejado de la Iglesia, para que por el testimonio de fe y buenas obras de los creyentes lleguen a experimentar la alegría del encuentro con Dios.

Servidores y mensajeros de Dios

Muchos de vosotros, seguramente, habréis visitado la Exposición de las Edades del Hombre, que este año tiene lugar en nuestra Villa Ducal de Lerma, con el título de *Angeli*, porque versa precisamente sobre las múltiples y bellas manifestaciones artísticas de los ángeles. De ella ya he hablado en otras ocasiones, admirando la belleza de la iconografía cristiana que nos los presenta, unas veces en adoración y otras en acción, como seres que intermedian siempre en la relación de Dios con los hombres. Hoy quiero referirme a los ángeles desde la vivencia cristiana de esta realidad espiritual, ya que hemos celebrado recientemente las fiestas de los Santos Ángeles Custodios (el día 2 de octubre) y unos días antes (el 29 de septiembre) la de los Arcángeles San Miguel, San Rafael y San Gabriel, advocaciones muy presentes en múltiples parroquias y ermitas de nuestra diócesis burgalesa.

Los ángeles forman parte de un mundo misterioso para nosotros, difícil de abarcar, de objetivar y de formular con claridad, pero no son realidades fantásticas o mitológicas. Su existencia ha estado siempre presente a lo largo de la historia de la salvación como servidores y mensajeros de Dios.



«Espíritus servidores, dice San Pablo, enviados en ayuda de los que han de heredar la salvación» (Heb 1,14). Con un lenguaje claro y sobrio la Iglesia enseña en su Catecismo que la vida humana está rodeada de la custodia e intercesión de los ángeles y que «la existencia de seres espirituales, no corporales, que la Sagrada Escritura llama habitualmente ángeles, es una verdad de fe. El testimonio de la Escritura es tan claro como la unanimidad de la Tradición...» (nº 328).

«La existencia de los ángeles ha estado siempre presente a lo largo de la historia de la salvación como servidores y mensajeros de Dios.»

La Biblia narra numerosos episodios de la historia de la salvación en los que intervienen los Santos Ángeles. Textos como el del libro del Éxodo, que leemos en la liturgia de su fiesta: «He aquí que yo voy a enviar un ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te conduzca al lugar que te tengo preparado». Al igual que en la vida de Jesús, en la que los ángeles tienen una función particular, desde la Encarnación, cuando Gabriel anuncia su nacimiento a la Virgen María, hasta su Ascensión a los cielos. La Iglesia, que en sus inicios fue protegida por los ángeles y que continuamente experimenta su ayuda misteriosa, los venera y pide con confianza su intercesión. Así, en la liturgia se expresa en ocasiones bellamente nuestra fe y nuestra oración.

A lo largo de los siglos, los cristianos han mantenido las convicciones de la fe y de la tradición que también se manifiestan en su piedad popular. Los han tomado como patronos de ciudades y pueblos, protectores de agrupaciones, titulares de cofradías...; han establecido días festivos, han compuesto himnos, han desarrollado ejercicios de piedad y les dirigen oraciones sencillas y cercanas. En las

fiestas de los Santos Arcángeles, se celebra a San Miguel como «el que vence al Maligno», el que nos ayuda a no dejarnos seducir por el mal; a San Rafael como el que «acompaña en el camino» y nos ayuda a no dar el paso equivocado; y a San Gabriel como quien tiene la función de «llevar buenas noticias», como las llevó a María, a Zacarías, a José; es el que nos recuerda la buena noticia de la salvación. Del mismo modo, también se ha fomentado la devoción a los Ángeles Custodios, especialmente al Ángel de la Guarda. San Basilio Magno decía que «todo fiel tiene a su lado un Ángel como protector y pastor, para llevarlo por la vida»; para San Bernardo de Claraval éstos, los ángeles, son demostración de que «el cielo no descuida nada que pueda ayudarnos», por lo cual pone «a nuestro lado estos espíritus celestes para que nos protejan, nos instruyan y nos guíen».

El Papa Francisco se ha referido muchas veces a los ángeles en las homilias con ocasión de sus fiestas, animándonos siempre a dirigirnos a ellos cuando necesitemos ayuda. Os ofrezco algunas de sus palabras porque creo que pueden ayudarnos en nuestra vida cristiana y eclesial. Nos dice que los ángeles y los cristianos «cooperamos conjuntamente al plan de salvación de Dios». Que los ángeles «son los grandes contemplativos y van delante del Señor para servirlo, para alabarlo, para adorarlo...», actitudes que bien podemos imitar. Pero también, que el Señor los envía para ser nuestros compañeros y protectores, «la ayuda especial que el Señor promete a su pueblo, como puerta cotidiana abierta a la trascendencia y como brújulas para nuestro camino». Recientemente, en la Audiencia del pasado día 2, al hacer memoria de los Santos Ángeles, nos ha invitado a reforzar la certeza de que Dios, a través de ellos, acompaña la vida de cada uno de nosotros; y a pedir que nos ayuden a anunciar y vivir el Evangelio de Cristo para que el mundo se renueve en el amor de Dios.

Yo quiero terminar igualmente con esa súplica, por intercesión de Ntra. Señora de los Ángeles a quien también saludamos con esa advocación.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 105.1 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEDES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

OCTUBRE
18

Mes misionero

La parroquia de Santa María de Aranda acoge el viernes 18 a las 19:30 h una vigilia por los misioneros. Además, todos los sábados de octubre tendrá lugar un Rosario que partirá a las 09:00 h desde esta iglesia hasta la ermita de la Virgen de las Viñas. El viernes 25 a las 19:30 h, el misionero burgalés Gabriel Rodríguez impartirá la conferencia «Bautizados y enviados», que repetirá el jueves 24, a las 19:00 h, en la parroquia San Juan Evangelista de Burgos. Además, en la parroquia de San Julián tendrá lugar el 18 de octubre a las 20:00 h una vigilia por los misioneros.

OCTUBRE
19

Agentes de Cáritas

El Seminario de San José acoge el sábado día 19 el encuentro de agentes de Cáritas Burgos al comienzo de curso. La jornada contará con una eucaristía, distintos talleres formativos y mesa compartida.

OCTUBRE
19

Formación de catequistas

La delegación de Catequesis organiza un curso de formación de nuevos catequistas el sábado 19 de octubre en el Seminario de San José.

OCTUBRE
22

Aniversario del COF

Xose Manuel Domínguez Prieto, director del «Instituto da Familia», imparte el día 22 la charla coloquio «Cuando las crisis se convierten en oportunidades: la resiliencia familiar». Será a las 19:30 en el salón de Caja Círculo de la plaza de España.

OCTUBRE
26

Encuentro de coros

El Seminario acoge el 26 de octubre un encuentro de coros de la diócesis, una jornada de encuentro y formación con talleres, oración y compartir de experiencias. Para participar es necesario inscribirse en corosdioce-sisburgos@gmail.com. Ese mismo día, por la mañana, se desarrollará el encuentro diocesano de agentes de pastoral litúrgica.

OCTUBRE
26

Apostolado Oración

El Apostolado de la Oración ha elegido Briviesca para celebrar su encuentro diocesano anual, con ponencias, procesión, eucaristía e imposición de medallas. Para participar hay que inscribirse en el 661 008 989.

Repensar la celebración comunitaria del domingo, una tarea «ineludible»

Redacción

«Es cierto que muchas, millones de personas» en todo el planeta, viven o han vivido «con absoluta normalidad» no tener acceso a la eucaristía los domingos. Una realidad que comienza a afectar también a la diócesis de Burgos que, hasta hace relativamente poco, ha visto cómo la práctica totalidad de los pueblos de la provincia gozaba de eucaristía dominical. Ahora, en palabras del arzobispo, es «inevitable» que la diócesis haga un esfuerzo por «pensar el cómo» dar solución a esta situación de una manera «realista, prudente, con compromiso y con paciencia».

A ello dedicaron parte de su última reunión el Consejo Diocesano de Pastoral, que estudió cómo ofrecer al conjunto de la Iglesia en Burgos «orientaciones pastorales en torno a la celebración comunitaria del domingo». Don Fidel Herráez aseguró que este es un tema «de vital importancia que hay que abordar sí o sí» y que él



La reunión tuvo lugar en el Seminario de San José.

mismo «va a favorecer». Para ello, precisó, se requiere «una profunda conversión pastoral» y «prepararlo seriamente» para no realizar «chupuzas» y lograr que la eucaristía siga siendo «el centro y el culmen de la vida cristiana».

Junto a ello, el otro gran punto abordado en la reunión fueron los pasos por dar de cara al inicio de la Asamblea Diocesana que ya se ha puesto en marcha. El vicario de

pastoral y algunos miembros de la comisión teológico-pastoral y de la secretaría de la Asamblea expusieron el recorrido seguido hasta ahora y se abrió un diálogo en torno a los temas a tratar y el método de trabajo a seguir durante el proceso sinodal. Para el arzobispo, es una «tarea imprescindible» por la que «merece la pena realizar el esfuerzo para escuchar lo que el Señor quiere que acojamos y anunciemos aquí y ahora».

Una «sementera» de bautizados y enviados

Redacción

Con el lema del mes misionero extraordinario, «Bautizados y enviados», la localidad de Pancorbo acogió el pasado 5 de octubre la fiesta de la «Sementera», que reunió a personas de unos 30 pueblos del arciprestazgo de Miranda de Ebro en torno a la temporada de la siembra. La celebración comenzó en la fuente y lavadero del pueblo, recordando y renovando las promesas bautismales de los presentes. Tras una procesión hasta la iglesia tuvo lugar la celebración de una eucaristía de acción de gracias por los frutos recibidos y para pedir a Dios una buena siembra. Al final de la celebración, los participantes en la misma fueron enviados como luz el nombre de Jesús y de la Iglesia en el arciprestazgo mirandés.

Es tan solo uno de los múltiples actos, entre ponencias, charlas y vigiliadas de oración que se están celebrando en toda la diócesis con motivo del mes misionero convo-



Los vecinos de la comarca de Pancorbo fueron enviados a «ser luz».

cado por el papa Francisco y que inauguraba el primero de octubre el arzobispo con una eucaristía en el monasterio de las madres Salesas de Burgos.

También en la ciudad del Ebro el mirandés y misionero comboniano Jesús Ruiz Molina, obispo auxiliar de Bangassou, presidió una eucaristía e impartió una charla de animación misionera en la Parroquia

de San Nicolás. En su opinión, el cristiano no «tiene» una misión: es misión. Por eso «si no eres misionero, no eres cristiano, no eres discípulo de Jesús», aseveró.

También en Aranda se están realizando otros actos durante octubre. Cada sábado del mes parte un «Rosario Misionero» desde la iglesia de Santa María a la ermita de la Virgen de las Viñas.

Don Fidel Herráez: «Sois vosotros los que estáis convocando esta Asamblea»

Más de doscientas personas participaron el pasado 27 de septiembre en la primera gran cita del curso, la Jornada Diocesana de Formación, que alcanzó su cuarta edición y tuvo su epicentro en la inminente Asamblea, que se iniciará oficialmente el 9 de noviembre con el XII Encuentro Pastoral Diocesano.

En la Jornada, el arzobispo, don Fidel Herráez Vegas, presentó su Carta Pastoral «Se puso a caminar con ellos», en la que explica las circunstancias y motivaciones que, después de más de tres años de visita pastoral en la que ha visto «palpar» la vida de 550 parroquias (el 85% de la población), le han llevado a convocar esta reunión extraordinaria de todo el Pueblo de Dios. Durante su visita canónica, don Fidel ha tenido la oportunidad de conocer distintas realidades y constatar algu-



La jornada se desarrolló en la Facultad de Teología.

nos desafíos que debe enfrentar la Iglesia en Burgos, tales como la atención pastoral en el mundo rural, la ausencia de jóvenes en el ámbito eclesial, la implicación de los cristianos en la esfera pública, la necesidad de una acción social percibida como obra de toda la diócesis y en equilibrio con las otras dimensiones de la vida ecle-

sial, promover una pastoral vocacional que salga al paso de la disminución del número de sacerdotes y religiosos, un laicado adulto y un patrimonio que siga cumpliendo con su aportación a la evangelización.

«El Señor también nos habla a través de los signos de los tiem-

pos, en los que tenemos que leer presencia o ausencia de Dios», argumentó. Es este contacto con la realidad cotidiana la que le ha llevado a convocar la Asamblea, hasta el punto de que manifestó que «sois vosotros quienes me habéis llevado a la necesidad de plantearla, sois vosotros la que la estáis convocando». Don Fidel invitó a vivir con ilusión este acontecimiento: «La Iglesia en Burgos tiene un pasado que agradecer, pero tenemos que vivir creativamente el presente, vivirlo comprometidamente para seguir abriendo surcos de futuro».

Tras la intervención del arzobispo, se hizo un repaso del proceso desarrollado hasta el momento para preparar la Asamblea y se informó de cuáles serán los próximos pasos. La jornada contó también con una ponencia del sociólogo Juan María González-Anleo Sánchez, quien presentó las luces y sombras de la sociedad española actual en la que la Iglesia tiene que desempeñar su misión.

Los colegios diocesanos, «comprometidos por el Reino»



En los colegios de la diócesis se forman cerca de 5.000 alumnos.

Casi mil alumnos y profesores de los colegios diocesanos (Nuestra Señora de la Visitación-Saldaña, Santa María la Nueva y San José Artesano, María Madre-Politecnos, San Pablo Apóstol y San Pedro y San Felices) y del Círculo Católico se reunieron ante la Catedral para celebrar un acto con el que inauguraban el curso de forma conjunta. Una convocatoria que pretende visibilizar la unidad de los colegios de titularidad diocesana en torno a un objetivo común, que este curso se concreta en el lema «Comprometidos por el Reino».

Toda la comunidad educativa tuvo protagonismo en el acto, en el que pidieron a Jesús «que nos acompañe durante estos meses, en nuestros pequeños gestos de compromiso, en el día a día de nuestros centros, haciendo de nuestros colegios y del mundo un lugar mejor para todos al estilo del Evangelio». Un profesor de San Pedro y San Felices, un padre y una madre del colegio Saldaña,

una alumna del Apóstol Santiago y otro del Círculo fueron los encargados de leer un manifiesto en torno a ese objetivo común. «El amor que les profesamos es el mejor punto de partida a la hora de afrontar su educación. Sin embargo, reconocemos que necesitamos de la escuela cristiana para hacer frente a los cambios sociales que dificultan nuestra tarea», manifestó el representante de las familias.

«Queremos ayudar a nuestros alumnos a interiorizar los valores evangélicos. Acercarles al Dios de la vida, ese que es capaz de tocar el corazón humano, produciendo cambios que hagan cambiar el mundo que nos rodea», fueron las palabras del portavoz de los profesores. «Queremos que valores como la generosidad y el compromiso empapen nuestros pasillos; queremos hacer realidad la auténtica revolución que es el Reino de Dios», concluyeron los escolares.

La diócesis precisa voluntarios para acoger a los peregrinos en el Año Jubilar

Redacción

A las puertas de celebrar el Año Jubilar concedido por el Papa con motivo del VIII Centenario de la Catedral, la diócesis prepara este acontecimiento con el que se espera que, del 20 de julio de 2020 al 7 de noviembre de 2021, acudan hasta el templo gótico miles de personas a ganar las gracias jubilares. Se pretende que los peregrinos que se acerquen a Burgos se sientan reforzados en sus convicciones pero también «que los turistas se conviertan en peregrinos». Para ello, se ha diseñado un itinerario por el templo con tres momentos: uno, en el claustro, en el que se acoga a los peregrinos y descubran en Burgos una tierra en la que ha crecido la semilla del evangelio; otro, en la puerta del Sarmental, en el que el peregrino descubra el sentido de la Iglesia y la presencia de Cristo en ella, y, por último, un tercer momento en el que se atraviese la Puerta Santa para celebrar, en el interior del templo, la eucaristía y la confesión.

Con el fin de acoger y acompañar a los peregrinos en este itine-

rio, participar en la celebración diaria del Jubileo y colaborar en cuantas actividades se organicen con motivo del acontecimiento, la diócesis ha lanzado una llamada a los burgaleses para que se sumen a un proyecto de voluntariado para «visibilizar un rostro acogedor y humano de la Iglesia y de la ciudad», «ese rostro amable de una Iglesia que está cerca de la gente». Así se expresó el vicario general, Fernando García Cadiñanos, en la presentación del proyecto, en la que participó el arzobispo, don Fidel Herráez, quien recordó que, «la celebración del Centenario es un acontecimiento preeminentemente religioso, de manera que deber ser la dimensión pastoral la dé alma, sentido y contenido a la conmemoración del aniversario del templo».

FORMACIÓN

Para poder dotar a los voluntarios de conocimientos, herramientas y habilidades para acoger y acompañar a los peregrinos en su



El programa espera reunir a cerca de un centenar de voluntarios.

paso por Burgos, se ha organizado un curso de formación que se desarrollará en la Facultad de Teología a partir del 4 de noviembre. En él se sentarán las bases sobre la dimensión cultural y teológica del Año Jubilar, sin olvidar cuestiones históricas y artísticas relacionadas con el templo.

Según Idoia Larrea, del comité coordinador del voluntariado, formar parte de este programa no exige cumplir numerosos requisitos, pero sí contar con las compe-

tencias para poder estar alineados con el proyecto y con los valores que se quieren transmitir, mostrar capacidad de comunicación de los mensajes a transmitir; tener unos conocimientos mínimos culturales y eclesiales; poseer capacidad de acogida y empatía, así como de iniciativa personal para resolver situaciones diferentes.

Para participar en el proyecto basta con inscribirse a través de archiburgos.es o rellenando una ficha en las parroquias.

La falta de relevo vocacional empuja a los Franciscanos a abandonar la ciudad

Redacción

De nuevo, la falta de vocaciones vuelve a cerrar una comunidad religiosa en la diócesis. Esta vez toca el turno a los Franciscanos, que se despidieron de la ciudad el pasado 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, con una eucaristía presidida por el arzobispo, don Fidel Herráez Vegas. Para el hermano Javier Unanue, superior de la comunidad, dejar Burgos es «lo más honrado y serio que podemos hacer». «Vista la falta de relevo vocacional y nuestra avanzada edad creemos que lo mejor será ceder el puesto a otros, pues no existen garantías de que podamos atender adecuadamente nuestro trabajo pastoral», revela el hermano.

La presencia franciscana en Burgos se remonta al año 1226,



La eucaristía de despedida tuvo lugar en la iglesia de las Clarisas.

cuando cerca de 60 o 70 hermanos fundaron el extinto monasterio de San Francisco en la calle que hoy lleva su nombre. Aquella primitiva comunidad, que según la tradición nació del paso del santo de Asís por la ciudad en su pere-

grinación a Compostela, desapareció en 1808, cuando las tropas napoleónicas asaltaron el monasterio y los hermanos tuvieron que huir. Restablecida la comunidad en 1813, los Franciscanos abandonaron definitivamente el con-

vento en 1836. Sin embargo, en 1939, a instancias de la abadesa de las Clarisas de la ciudad y ante la insistencia del arzobispo, regresaron para atender a la comunidad contemplativa. «Junto a ellas, la fraternidad de franciscanos ha servido también a otras comunidades de Clarisas del norte de España, impartiendo retiros espirituales y varias charlas, además de animar la orden seglar franciscana», indica el hermano Unanue.

Ahora, la atención espiritual del convento de Santa Clara pasa a depender del clero diocesano de la vecina parroquia de San José Obrero y los tres franciscanos, de 85, 84 y 72 años, esperarán un nuevo destino, probablemente en Madrid u «otras casas también mermaidas de personal».

La Iglesia, ante el reto de la «familia líquida»

«**A** ayudar a la familia y dar respuesta a los diversos problemas que surgen en la vida familiar». Ese era el reto que se marcaba la Iglesia burgalesa hace ahora 20 años como fruto directo del Sínodo Diocesano: revitalizar y dar a conocer el Centro de Orientación Familiar. Nació así el COF tal como hoy lo conocemos, un servicio que la diócesis ofrece de manera gratuita a todas las familias, creyentes o no creyentes, para superar situaciones de crisis familiar, ya sea de pareja, de relación entre padres e hijos o con la familia extensa

Redacción

Hoy, en 2019, «las necesidades siguen siendo las mismas, las familias siguen experimentando sus crisis, pero lo que sí ha cambiado», asegura Francisco Javier Arribas, coordinador del COF y terapeuta familiar, «es la forma de afrontarlas y, sobre todo, el planteamiento de familia». Y es que, según el psicólogo, si hoy vivimos en una sociedad líquida, «también puede hablarse de una familia líquida, que se hace, se deshace, se rehace, se vuelve a deshacer... Al principio, la inmensa mayoría de las personas que recurrían a nosotros eran matrimonios. Hoy trabajamos más con novios indefinidos, que ahora se llaman parejas, a veces ni siquiera son parejas de hecho. Y nos encontramos también con un porcentaje alto de hijos de padres separados, muchos de ellos apenas al año de nacer, bastantes que no recuerdan la vida de sus padres juntos, y eso es una complicación añadida, porque todo niño tiene el deseo profundo de tener un padre y una madre juntos».

EL «DESEO» DE LA «ESTABILIDAD»

Con tantas parejas como se rompen, en las generaciones actuales hay más escepticismo, argumenta Francisco Javier. «En el fondo, aunque les cuesta creer que un amor puede ser para siempre, en el corazón del ser humano está grabado encontrar a alguien que te quiera como eres para siempre. A pesar de que todo, empezando por los anuncios,

las películas, las canciones, vaya en dirección contraria. Y esa lucha está ahí: "no lo creo pero en el fondo lo deseo". Claro, que no siempre puede ser así. Yo suelo poner un ejemplo: que se puede ser feliz sin piernas, en una silla de ruedas, pero todo el mundo tenemos el deseo en nuestro corazón de tener piernas y poder andar. ¿Que no se puede? Se puede ser perfectamente feliz teniendo una discapacidad. Pero el ser humano está hecho para la salud, para vivir completo».

De ahí que muchas parejas, aunque no estén próximas a la Iglesia, pidan ayuda al COF. «Muchas veces recurren a la Iglesia porque saben que la Iglesia apuesta por la estabilidad, por la familia, por el matrimonio, por la pareja, y como decía, en el fondo ese es su deseo. Porque aunque no sean matrimonio, se sienten matrimonio».

Por otro lado, se constata una realidad en los cursillos prematrimoniales: cada vez son más los novios que llegan con hijos. «Bien sea por su proceso evo-

lutivo o de maduración, o su camino en la vida, pues ven esa necesidad, ese deseo no solo de afianzar esa familia, esa relación, sino de hacerlo ante Dios, con mayor o menor fe, pero ahí están. Entiendo que no pretenden hacer una parafernalia, no hay necesidad de hacerla por la familia o por otras cosas, es porque hay un atisbo de fe o una fe que va creciendo y llega un momento en que quieren comprometerse ante Dios».

ADAPTARSE A LAS NECESIDADES

A medida que el COF se ha ido consolidando se han ido poniendo en marcha nuevos servicios para responder a problemáticas concretas: los más recientes, el Proyecto Raquel, un camino de sanación y reconciliación que

ofrece la Iglesia a personas que sufren después de un aborto provocado, y Proyecto Ángel, un nuevo programa destinado a ayudar a las mujeres con un embarazo imprevisto o en dificultad por diagnóstico de anomalía fetal, enfermedad de la madre o presión social, familiar o laboral.

Pero una de las labores más apasionantes que se llevan a cabo desde el Centro, en opinión del terapeuta, es la preventiva, que se realiza con niños y adolescentes, gracias a la colaboración con la Fundación Esperanza y Vida, de cuyo Patronato forma parte el Azobispado. Simón Portillo, el primer director del COF, fue uno de los primeros que hicieron este planteamiento: no limitarse a que las necesidades llegasen, sino prevenir. «Hasta el año 2009 en que surgió la Fundación, no se pudo desarrollar esta tarea de forma mayoritaria, se estaba yendo a tres, cuatro colegios de aquí, de la ciudad. Hoy estamos yendo a 15 centros. Estamos hablando de varios miles de chavales que han recibido esta formación sencilla pero importante, porque va a la raíz del corazón del ser humano: todos os dan muchos mensajes, pero entrad en vuestro corazón, y en todo ser humano (les retamos a cada uno), si no está demasiado ideologizado, está la necesidad de amar y ser amado de forma incondicional. Y de manera incondicional significa para siempre».





Por qué voy a participar en la Asamblea

Era a mediados de junio y celebrábamos el Día del arciprestazgo. Por la noche mi teléfono sonó, era el vicario de pastoral quien me llamaba. Pensé que era para comentar algo de lo vivido en el citado día, pero para mi sorpresa sus palabras eran una propuesta para formar parte de una de las comisiones que empezarían a echar andar una «Asamblea Diocesana». Automáticamente el botón de «mis miedos» se activó, pedí unos días para pensar y dar una respuesta. En mi pensamiento resonaban las palabras que José Luis, el vicario, me había dicho: «El obispo cree conveniente convocar una Asamblea Diocesana con motivo del VIII Centenario de la Catedral, para que esa celebración no se quede solo en eso sino que revisemos cómo estamos en la diócesis y hacia dónde queremos caminar».

Convencida de que el objetivo merece la pena, aquí estoy participando de esta Asamblea Diocesana, que nuestro obispo, don Fidel, ha convocado.

Creo que la Asamblea va a ser un instrumento para revisarnos como «Iglesia», para ver cómo hemos caminado hasta aquí, para juzgar los pasos andados y para actuar en el camino nuevo que tenemos que seguir cuando finalicemos este periodo de reflexión. Y cuando digo «Iglesia» digo todos: sacerdotes, religiosos, laicos, creyentes, no creyentes...

De manera más personal, en mi condición de laica, creo que la Asamblea es una oportunidad para «vernarnos» por dentro y por fuera dentro de cada uno de nuestros compromisos, de nuestra sociedad, de nuestro barrio, nuestro pueblo, de la realidad que nos rodea... Revisarnos con humildad para ser capaces de cambiar aquello que impide de nuevo encarnar a Dios hoy, aquí y ahora.

«Caminemos alegres con Jesús» es el lema de la Asamblea: así intentaré hacer este camino, con convencimiento y con agradecimiento por la oportunidad que nos brinda; ojalá este periodo sea un antes y un después en nuestra Iglesia diocesana. Hagámoslo todos juntos, cuantos más mejor, uno al lado del otro, y Dios en medio de todos, porque como dice Albert Camus: «No camines detrás de mí, puedo no guiarte; no camines delante de mí, puedo no seguirte; simplemente camina a mi lado y sé mi amigo».

Octubre, mes del Rosario

Javier Rodríguez Velasco

Octubre también es llamado el mes del Rosario, pues el día 7 se celebra la fiesta de la Virgen del Rosario en recuerdo de la victoria de Lepanto, atribuida a la intercesión de María.

El Rosario realmente es una oración secular en la Iglesia. Se dice que Santo Domingo de Guzmán la fundó, aunque acaso fue más bien su gran promotor y difusor.

El Rosario es una oración muy completa: en ella se recorren y meditan 20 misterios de la vida de Cristo y de María: unos gozosos, otros dolorosos y otros gloriosos, y el papa Juan Pablo II, en su Carta Rosario de la Virgen María (16-10-2002) añadió otros cinco misterios llamados «luminosos» y que se reservan para los jueves.

En cada misterio se reza un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria al Padre... Por consiguiente, el Rosario es una oración bíblica y espiritual. No es una oración cualquiera.

Puede ser que, al repetir tantas Avemarías, podamos aburrirnos y lleguemos a abandonarlo creyendo que el Rosario no tiene valor. Pero esto no debe ser obstáculo para dejar de rezar el Rosario. De hecho la Virgen en Fátima insistió en la necesidad de rezarlo para que venga la paz a las familias y a la humanidad. Y los Papas nos lo recomiendan continuamente. El papa Francisco, por ejemplo, ha dicho: «El Rosario es la oración que

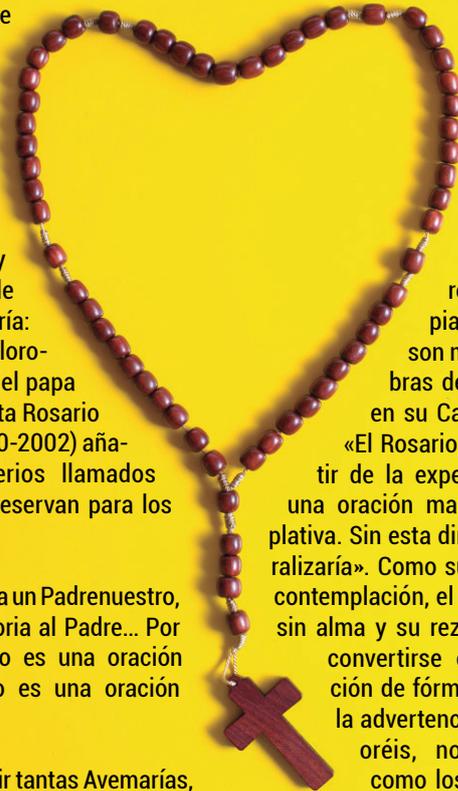
acompaña siempre mi vida; también es la oración de los sencillos y de los santos, es la oración de mi corazón».

Así, pues, es importante rezar el santo Rosario, pero rezarlo bien: tratando de hacerlo con devoción, contemplando los misterios del Señor,

que son los misterios de nuestra Madre la Virgen, que son los misterios de la Iglesia y que son también nuestros misterios: es lo que cada uno ha de recorrer y reproducir en su propia vida. En este sentido,

son muy bellas estas palabras del papa Juan Pablo II en su Carta sobre el Rosario: «El Rosario, precisamente a partir de la experiencia de María, es una oración marcadamente contemplativa. Sin esta dimensión, se desnaturalizaría».

Como subrayó Pablo VI: «Sin contemplación, el Rosario es un cuerpo sin alma y su rezo corre el peligro de convertirse en mecánica repetición de fórmulas y de contradecir la advertencia de Jesús: "Cuando oréis, no seáis charlatanes como los paganos, que creen ser escuchados en virtud de su locuacidad" (Mt 6, 7). Por su naturaleza, el rezo del Rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso, que favorezca en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor, y que desvelen su insondable riqueza».



Sembrar

¡Suscríbete!

22 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo 18,50 €/año o si lo prefieres en tu parroquia por 12,50 €/año

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«Cambiar el mundo exige primero nuestra transformación interior»

Javier Benito Silvestre

Nació en Burgos en 1991. Estudió en León un curso de la carrera de Derecho, que finalizó posteriormente en la Universidad de Burgos. También posee estudios de Grado en Educación Social. Pertenece a la parroquia de Santo Domingo y tiene un hermano con el que vive junto con sus padres. Desde hace 14 años pertenece a la Juventud Obrera Cristiana, JOC, un movimiento del que es responsable diocesano desde hace poco más de un año. Sus señas de identidad son el componente cristiano y obrero a la luz del evangelio para transformar la sociedad y hacerla más justa y solidaria.



¿Cómo surge tu vinculación a la Juventud Obrera Cristiana?

Mi madre estuvo muy vinculada al movimiento juvenil de Acción Católica y un sacerdote amigo suyo me animó a que asistiera a unos campamentos en Laguna de Duero, en Valladolid, que estaban organizados por la JOC. Yo asistí y me gustó mucho la experiencia, porque había estado antes en otros campamentos y estos eran muy especiales ya que los jóvenes éramos protagonistas de las actividades, no meros espectadores. Además, había un ambiente de cercanía y confianza, hablábamos de muchos temas que nos interesaban, de la realidad, de nuestros problemas y de cómo el evangelio tiene las respuestas para cambiar la sociedad. Así empezó todo.

¿Consideras que la JOC está bien valorada dentro de la Iglesia?

En el ámbito local en el que me muevo, ha habido momentos mejores y peores, en los que hemos sido más y menos protagonistas en la diócesis. En estos momentos te diría que sí, que nos sentimos acogidos y valorados. Acabamos de celebrar un acto de campaña en Burgos a nivel nacional sobre las relaciones entre las personas, los roles de género y el papel de las redes sociales, y hemos tenido todo el respaldo de la diócesis, tanto a nivel institucional como del resto de movimientos. Creo que estamos en un buen momento.

Sin embargo, hay un déficit importante de jóvenes en la Iglesia, ¿qué está pasando?

Quizá necesitamos encontrar la manera de acercarnos a los jóvenes de forma atractiva y con las manos abiertas. Tenemos militantes en la JOC que no terminan de encontrar su sitio en las parroquias, aunque en otros casos como el mío, eso no sucede y vemos en la parroquia un lugar de acogida para profundizar y vivir el evangelio. Debemos hacer un esfuerzo por entender y comprender a los jóvenes.

¿Y cómo os acercáis a los jóvenes?

Tenemos dos realidades: los jóvenes que conocen a Jesús y la Iglesia y los que están totalmente alejados. En la JOC tenemos un pie dentro de la parroquia y otro fuera, porque debemos llegar a los jóvenes que no conocen el mensaje del evangelio. Intentamos llegar al ambiente de esos jóvenes a través de sus actividades laborales, en el trabajo o en el estudio, y hacemos un esfuerzo de adaptación y comprensión en cada caso. Hay jóvenes que lo están pasando muy mal, no tienen trabajo, viven en familias desestructuradas, sin apoyo, algunos no terminan los estudios, tienen una inestabilidad vital que les condiciona su comportamiento y en esas condiciones es muy complicado que acudan a la parroquia o entiendan que hay una Iglesia que está dispuesta a acogerlos.

Muy complicado pero ahí estáis...

Eso es lo importante, que sientan nuestra presencia, que nos tienen ahí con ellos, como amigos que quieren ayudarlos y compartir lo que están viviendo. No buscamos hacer proselitismo, que se hagan militantes de la JOC, no es ese el objetivo. Nuestra misión es provocar un despertar en esos jóvenes y tratar de llevarles un mensaje de esperanza, porque el problema no es solo suyo, es también colectivo y debemos resolverlo entre todos. Y el evangelio es un instrumento eficaz, porque transmite esperanza y nos ayuda a enfocar los problemas desde la solidaridad, el amor y sobre todo la alegría que es importante que sepamos transmitir.

¿Qué valores trasmite la JOC a los jóvenes?

El valor fundamental que buscamos es lo que denominamos «hacer hacer», que el joven no sea pasivo, que tenga una puesta en acción y transmitirle que Dios le ama y desea para él una vida digna, basada en el amor y la solidaridad con los demás.

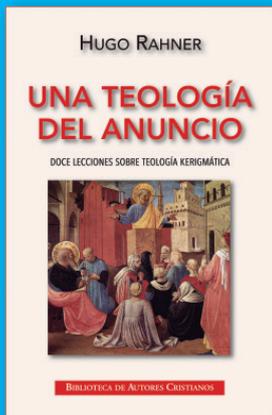
¿Cómo reacciona el joven no creyente cuando se habla de cristianos y evangelio?

Es complicado porque hay muchos prejuicios. Muchos jóvenes vinculan la Iglesia con la Inquisición, las imposiciones, la pederastia... y ello es un freno para la evangelización. Tenemos que hacer todos un esfuerzo. La experiencia de llevar el evangelio a otras personas es muy bonita y lo intentamos hacer con naturalidad, con el testimonio de vida, que es lo importante. Además, la semilla del evangelio lleva consigo la esperanza de que otro mundo es posible.

¿En qué cuestiones primordiales queréis cambiar este mundo?

Como dice nuestro propio nombre, uno de los ámbitos principales es el trabajo que repercute directamente en la dignidad de las personas y que afecta a la vida diaria. Las condiciones laborales son uno de los ejes principales para transformar, porque para los jóvenes supone la base de nuestro proyecto de vida, debemos buscar la dignidad en nuestro medio de trabajo en salarios, horarios y tiempo de ocio y unas relaciones sociales y laborales en las que la persona debe situarse en primer lugar, dejando espacio a la participación y el desarrollo personal. De todo ello se derivan otros temas como el acceso a la vivienda, la participación política, etcétera.

Una Teología del anuncio



Hugo Rahner, *Una Teología del Anuncio, Doce lecciones sobre teología kerigmática*, BAC, Madrid 2019, 320pp.

Un libro de indudable servicio a la labor pastoral de la Iglesia en nuestros días. Son tiempos de nueva evangelización incluso en los países más sólidamente confirmados en la tradición cristiana, pero donde la secularización ha dado paso a una notable intemperie de la fe. De ahí la importancia y el significado del título, «Una Teología del Anuncio», para cuya elaboración el autor centra sus reflexiones en las fuentes de la patrística. Su conocimiento de los Santos Padres hace que Hugo Rahner los tenga como pauta y guía de todo su quehacer teológico y pastoral. Celoso y reflexivo que se sale de la escolástica tradicional para proponer una nueva formulación en esta teología del anuncio, donde se vive tanto el mensaje como y sobre todo a Aquel a quien se anuncia.

Esta obra, además, cuenta con la gran ventaja de estar escrita con un lenguaje accesible a todo el mundo, así como de incidir en la alegría de la fe mientras nos gozamos en el recuento de la Historia de la Salvación del género humano. En este libro se perciben muchos ecos de aquella vitalidad que supuso en su momento el magisterio San Juan XXIII y la ansiada ilusión para la Iglesia de nuestro tiempo que proponía el Concilio Vaticano II.

La película

Bienvenidos al barrio

Juan Orellana · Pantalla 90



Título original: Jusqu'ici tout va bien. **Dirección y Guión:** Mohamed Hamidi. **Nacionalidad:** Francia. **Intérpretes:** Gilles Lellouche, Malik Bentalha, Sabrina Ouazani, Camille Lou, Anne-Elisabeth Blateau. **Año:** 2018. **Género:** Comedia, Drama. **Duración:** 90 minutos. **Público:** Adultos.

Happy Few es una agencia parisina de comunicación, en la cual trabaja Fred Bartel como jefe de la misma. Bartel es citado por la auditoría fiscal, que le obliga a reubicar de un día para otro al personal de su compañía en La Courneuve, un barrio conflictivo, lleno de inmigrantes ilegales, camellos, camorristas y delincuentes de los más variados. Tras

asentarse en la nueva zona, Bartel conocerá a Samy, un joven criado en los suburbios que les enseñará cómo funciona el barrio y las reglas que la gente respeta en la zona si quieren llevarse bien. *Happy Few* experimentará este choque cultural, que será el comienzo de una amistad en la que dar comienzo a la cooperación y acabar con los prejuicios.

El director de origen argelino Mohamed Hamidi ya nos sorprendió muy gratamente con su película *La vaca* (2016), un hermoso elogio de la inocencia. Ahora vuelve a mostrar su fe en el ser humano en esta película que nos habla de cosas de enorme actualidad. Hamidi, con sus coguionistas Khaled Amara y Michaël Souhaité, rompen las barreras sociales para mostrar seres humanos en vez de ricos y pobres, y demuestra cómo pueden formar parte de un proyecto común en el que todos aprenden de todos y entre los que puede haber lazos de afecto y lealtad. La cinta también nos habla de la reconciliación matrimonial y de la inocencia del amor puro.

La película es divertida, o más bien profundamente simpática, y cuenta con el carisma incontestable del actor Gilles Lellouche, una de las presencias más imponentes del cine francés actual. Una cinta positiva y recomendable para tiempos de crispación y diferencias sociales.

La Rad del Tozo

Las piedras también hablan

Su iglesia es el documento pétreo más claro de la importancia que tuvo La Rad en tiempos pasados. Su estela llega hasta el mismo siglo XX, donde se conocía este nombre como cabeza de arciprestazgo. Situado a casi cincuenta kilómetros de distancia de Burgos a la vera de la carretera de Aguilar, el pueblo en la actualidad es de la Castilla vacía: apenas un par de vecinos y un disminuido caserío componen ahora su hacienda. Con todo, su nombre ya aparece en un documento de 1075 por el que Alfonso VI donó a la nueva sede episcopal de Santa María de Gamonal una serie de lugares, entre los que se encontraba «la villa de Larrat», del alfoz de Moradillo del Castillo.

La iglesia, dedicada a Santa Eulalia, es un templo de una sola nave dividida en dos tramos cubiertos por bóvedas de arista. Aunque a primera vista parece de una sola



época (románico-gótica), son varias las intervenciones sufridas. Sin embargo, la huella de la construcción originaria queda acreditada, particularmente en los distintos y ricos canes que recorren el perímetro del templo. Quedan a la vista las huellas de una espadaña que debió existir a los pies del primitivo templo. En el interior, un arco triun-

fal a mitad de camino entre el románico y el gótico de forma apuntada. En cuanto a los materiales constructivos, piedras de arenisca y toba, nos hablan de las sucesivas intervenciones que tuvo esta iglesia. Los siglos XII y XIII parecen hablar por boca de estas piedras aunque con la humildad que hoy se percibe en el pueblo.

OCTUBRE

13 DE OCTUBRE

13

Domingo XXVIII del
Tiempo ordinario

- » 2 Reyes 5,14-17
- » Salmo 97
- » 2 Timoteo 2,8-13
- » Lucas 17,11-19

Uno de los leprosos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están?»

Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros. Aquellos leprosos gritaron pidiendo; nosotros en nuestra realidad no encontraremos personas que nos griten pidiendo compasión y pronunciando nuestro nombre. El grito de los que necesitan hoy compasión puede que sea el silencio. Descubrir en nuestro alrededor los silencios de las personas que nos necesitan es la manifestación de la misericordia. El silencio nos está gritando cada día de nuestra vida.

Mientras iban de camino quedaron limpios. La curación podía haber sido inmediata. Jesús lo podía hacer, pero pone a prueba su fe y les manda ir a quienes en ese momento eran los que habían de certificar su curación. Les manda ir de camino cuando están todavía enfermos. Les pone en camino cuando el resultado de la curación no es palpable.

¿Dónde están? Reconocer la acción de Dios en su vida va a llevar consigo la salvación. El leproso escucha tras volver a Jesús para darle gracias cómo le dice: «Levántate, vete, tu fe te ha salvado». Por el agradecimiento a Dios llega a la salvación. Si no reconocemos en nuestra vida la acción de Dios, la salvación se nos queda en un concepto abstracto que se queda solo en la inteligencia y no llega al corazón. Es necesario creer y hacer propia la salvación que Dios nos regala.

OCTUBRE

20 DE OCTUBRE

20

Domingo XIX del
Tiempo ordinario

- » Éxodo 17,8-13
- » Salmo 120
- » 2 Timoteo 3,14-4,2
- » Lucas 18,1-8

Y el Señor añadió:

«Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?»

Ni temía a Dios ni le importaban los hombres. Aquel juez que no temía a Dios nos lleva pensar qué es lo que entendemos por temor de Dios. En palabras del Papa es «el abandono en la bondad de nuestro Padre que nos quiere mucho». Es la bondad de Dios a la que nos quiere llevar Jesús cuando nos muestra hoy la oración como medio para obtener los bienes de Dios.

Hazme justicia frente a mi adversario. La perseverancia es la que hace que el juez dirija su atención por la persona de la viuda. Esta parábola hay que leerla en el contexto de una comunidad que ve cómo la parusía, la venida de Jesús en gloria al final de los tiempos, se retrasa y que no es algo inmediato; por tanto hay que tener perseverancia y ser constantes en la confianza en Dios. Las fuerzas pueden desfallecer y los ánimos pueden disminuir ante una llegada que se esperaba inminente y que no llega.

¿Encontrará esta fe en la tierra? El interrogante viene después de la afirmación de que Dios hará justicia sin tardar, pero siempre unida a plegaria. La acción de Dios va unida a la fe de las personas que hacen que en el mundo la acción de Dios se haga realidad. En este contexto, podemos entender la Jornada Mundial de las Misiones que celebramos hoy, en el contexto del octubre misionero que nos ha convocado a vivir el papa Francisco.



Según una leyenda muy extendida en la Edad Media, una joven llamada Úrsula se convirtió al cristianismo prometiendo guardar su virginidad. Como fue pretendida por un príncipe bretón de nombre Ero decidió realizar una peregrinación a Roma y así lograr la consagración de sus votos. Allí fue recibida por el papa Siricio, que la bendijo y consagró sus votos de virginidad perpetua para dedicarse a la predicación del evangelio.

Al regresar a Alemania, fue sorprendida en Colonia por el ataque de los hunos, en el año 45. Atila se enamoró de ella pero la joven se resistió y, junto a otras doncellas que se negaron a entregarse a los apetitos sexuales de los bárbaros, fue martirizada. En el lugar del martirio, Clematius, un ciudadano de rango senatorial que vivía en Colonia, erigió una basílica dedicada a las «once vírgenes», entre ellas Úrsula.

En España, existe otra antigua inscripción con los nombres de estas vírgenes martirizadas, y se halla en el Monasterio de Cañas, una abadía de monjas en la comunidad autónoma de La Rioja, donde se cita a Úrsula, Marta, Saula, Brítula, Gregoria, Saturnina, Sencia, Pinnosa, Rabacia, Satura y Paladia.

El Instituto de Angela de Mérci, ursulinas, la tomó como patrona de sus obras de apostolado. El culto a santa Úrsula y a sus compañeras se extendió muy pronto, y se levantaron muchas iglesias en su honor. Sus reliquias abundan en muchos templos.

La señal de la cruz, más que un gesto

El sacerdote que preside lo hace sobre sí y hacen lo mismo todos los miembros de la asamblea, conscientes de que el acto litúrgico se realiza «en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo». Y aquí paso a otro tema pequeñísimo. ¿Vosotros habéis visto cómo se hacen los niños la señal de la cruz? No saben qué hacen: a veces hacen un gesto, que no es el gesto de la señal de la cruz. Por favor: mamá y papá, abuelos, enseñad a los niños, desde el principio —de pequeños— a hacer bien la señal de la cruz. Y explicadles qué es tener como protección la cruz de Jesús.



Y la misa empieza con la señal de la cruz. Toda la oración se mueve, por así decir, en el espacio de la Santísima Trinidad, que es espacio de comunión infinita; tiene como origen y como fin el amor de Dios Uno y Trino, manifestado y donado a nosotros en la Cruz de Cristo. De hecho su misterio pascual es don de la Trinidad, y la eucaristía fluye siempre de su corazón atravesado. Marcándonos con la señal de la cruz, por tanto, no solo recordamos nuestro bautismo, sino que afirmamos que la oración litúrgica es el encuentro con Dios en Cristo Jesús, que por nosotros se ha encarnado, ha muerto en la cruz y ha resucitado glorioso.

Otro «campo» donde sembrar el evangelio

Redacción

Su pasión por el deporte (aunque él solo la llame hobby) le ha acompañado desde niño, cuando el Seminario organizaba la liga interparroquial en distintas disciplinas: fútbol, fútbol sala, baloncesto. Fue así como hizo sus primeros pinitos como árbitro, la otra vocación del sacerdote diocesano Ángel Olalla. Se tomó su afición tan en serio que se inscribió en la escuela de árbitros y se federó. El resultado: más de treinta años arbitrando, una labor con la que hoy continúa siempre que sus tareas pastorales se lo permiten, porque es director espiritual del Seminario de San José, consiliario del movimiento de Cursillos de Cristiandad y está adscrito a la parroquia de San Pedro y San Felices. Por ello se encuentra en «situación especial» (que así se llama) y solo arbitra en determinados encuentros, siempre en fútbol provincial (llama a la Federación y dice qué día está disponible). Porque, insiste una y otra vez: «lo primero es lo primero, lo principal es atender mi labor pastoral».

Desde la pasada temporada, asume otra tarea pastoral que en un mundo muy secularizado puede resultar chocante: es el capellán del Burgos C.F., una figura que se puso muy de moda en los años setenta y que hoy tiende a desaparecer en la mayoría de los clubes deportivos. Ángel «fichó» por el club en sustitución de Cándido Fernández del Río (más conocido en el círculo

deportivo como Candi), que acompañó durante cuatro décadas a las sucesivas formaciones que han representado al fútbol burgalés. No es un nombramiento diocesano, aclara, solo un acuerdo con el club, y una tarea por la que no percibe sueldo alguno.

A PIE DE CAMPO

Aparte de la eucaristía de principio de temporada y la ofrenda de flores a Santa María la Mayor, su misión consiste en bajar al vestuario antes de cada encuentro, «hablar a los jugadores un ratito, unos tres minutitos, motivarlos un poco y rezar un Padrenuestro». La mayoría de ellos no son creyentes, admite el capellán. «El entrenador les dijo: bueno, esto es una figura institucional del club, yo solo os pido que guardéis respeto y silencio mientras el capellán está hablando y los que crean, que se unan a la oración, y lo que no, que estén callados. Y la verdad es que son cariñosos, todos me tratan bien, me valoran». Fuera del campo, también existe relación personal con los jugadores (con algunos de ellos mantiene contacto telefónico). Y con la familia Caselli, máximos accionistas del club, también la relación es excelente (ellos sí son muy religiosos, el abuelo del pre-

sidente fue embajador de Argentina en la Santa Sede).

El que la mayoría de la plantilla no sea muy devota no amedrenta al «páter»: «En cualquier sitio se puede evangelizar. Todos los sitios donde nos dejen hacernos presentes están bien y creo que en el deporte se cultivan valores

y virtudes que está bien fomentar: el compañerismo, el trabajar en equipo, estar pendiente del más débil, el no pelear solo por ganar, sino que haya otros valores aparte de la victoria, el respeto al árbitro, el respeto entre los compañeros, el saber obedecer las indicaciones del entrenador, la deportividad, que es más importante tu compañero que la victoria».

En su faceta deportiva, asegura que la labor más bonita es la de árbitro, «andar por los campos de fútbol». «Todo el mundo sabe que soy cura, y todos los entrenadores, cuando yo arbitro, les advierten a los chavales: hoy nos arbitra el cura, no quiero oír ni una palabrota ni una blasfemia. Porque ya saben que yo les digo: eso no se dice, a la próxima te sales del campo...». Admite que, como todo árbitro, ha recibido insultos, aunque no demasiados. «Los chavales suelen ser respetuosos siempre. Los peores son las familias de los jugadores... como muchos te conocen, hay madres que te increpan: mejor estabas en el Seminario, de esto te confesarás... cosas así», concluye jocosamente.





San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048